

**DÉCADA DE 1990**





# EL TENDER LA MANO O LA CULTURA DE LA SOLIDARIDAD, 1990

*Jonathan Hammurabi González Lugo<sup>1</sup>*

**C**orría el año de 1990, había pasado apenas un semestre de que me había mudado de la ciudad de Durango para estudiar Arquitectura en la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), pues en mi ciudad de origen no existía la carrera aún. No todo resultó como lo había previsto y la carga de la propia carrera (dibujos, diseños, maquetas, cálculo, etc.), sumado a las tareas del hogar, tales como la preparación de comida, el aseo de la casa, la ropa y demás, las cuales siempre las había desempeñado mi madre, terminaron por agotarme y mermar mi desempeño académico.

---

1 Doctor en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos con salida en Urbanismo, catedrático del Departamento de Arquitectura en la UAA. Actualmente se desempeña como profesor e investigador de tiempo completo en la Licenciatura de Diseño Urbano y del Paisaje en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Las notas escolares no eran las que yo hubiera deseado, y la vida lejos de mi familia me llevó a reconsiderar el seguir con mi proyecto de vida, hasta el punto de pensar en renunciar y regresar a mi ciudad de origen. Me armé de valor y con un nudo en la garganta, y me dirigí al módulo en donde se encontraba la ventanilla de la carrera frente al Edificio 1 de rectoría (hoy día, la Infoteca “Dr. Alfonso Pérez Romo”), a solicitar la devolución de mi documentación, que es lo que todo alumno proporciona al momento de su ingreso.

Al llegar con la secretaria que atendía los asuntos del Centro Tecnológico, título del Centro de Ciencias del Diseño en ese entonces, seguramente me vio un semblante de tristeza y duda a la vez, por lo que, sin yo saberlo, tomó una decisión que cambiaría mi vida hasta hoy: me dio una ficha y me dijo que volviera dos días después para entregarme mis documentos, y antes de que pasaran esos dos días tuve una plática con mi padre, que me hizo reflexionar y cambiar de opinión.

Al llegar la fecha de ir por mis papeles de inscripción, nervioso de que efectivamente me los entregaran y quedar oficialmente fuera de la institución, llegué con la secretaria y le pregunté arrepentido si ya estaban listos, y ella me respondió que no me vio seguro de lo que hacía y que no los había solicitado todavía, y por tanto seguía oficialmente inscrito. ¡Qué alivio sentí en ese momento!, no pude evitar dejar correr algunas lágrimas agradeciéndole por el gesto.

Regresé con nuevos bríos y no sólo terminé la carrera, sino que posteriormente estudié una maestría e hice un doctorado, y gracias a ello pude acceder a uno de mis más grandes sueños: pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores del *СОНАУС*, y todo debido a aquella secretaria, cuyo nombre nunca supe, y a partir de este escrito me dedicaré a investigarlo para hacérselo saber. Lo que es la vida, más tarde regresaría frente a ese módulo a presentar mi propio libro acompañado de uno de mis más entrañables maestros, el arquitecto José Bassol Jirash.



Fotografía propiedad de Jonathan Hammurabi González Lugo. Feria del Libro UAA, 2022.

